

EUROPA ORIENTAL Y ASIA CENTRAL

En Europa oriental y Asia central, el número de personas que viven con el VIH ha aumentado drásticamente en tan sólo unos pocos años, hasta alcanzar una cifra estimada de 1,4 millones a final de 2004. Esto supone un incremento de más de nueve veces en menos de 10 años. Actualmente, alrededor de 490 000 mujeres viven con el VIH en esta región. Durante el pasado año, el VIH infectó a unas 210 000 personas, y se estima que otras 60 000 fallecieron a causa del SIDA.

- La región está experimentando diversas epidemias de VIH. La más grave y firmemente arraigada es la de Ucrania, que sufre actualmente una nueva oleada de infecciones, mientras que la Federación de Rusia presenta la epidemia más vasta de toda la región y Europa.
- La Federación de Rusia acapara aproximadamente el 70% de todas las infecciones por el VIH registradas oficialmente en Europa oriental y Asia central. Se estima que, a final de 2003, había 860 000 personas que vivían con el VIH en Rusia, un 80% de las cuales tenía 15-29 años de edad y más de un tercio eran mujeres.
- Se cree que entre 1,5 y 3 millones de rusos (el 1-2% de la población total) se inyectan drogas, y según las estimaciones, el 30-40% de los consumidores de drogas intravenosas utiliza agujas y jeringas no estériles, lo que aumenta exponencialmente las posibilidades de transmisión del VIH.
- En 2004, más del 80% de todos los casos de VIH notificados oficialmente desde el comienzo de la epidemia en la Federación de Rusia correspondían a consumidores de drogas intravenosas. Pero la mayoría de esas personas son sexualmente activas (hasta el 70%, según estudios efectuados en varias ciudades rusas), lo que indica la amenaza potencial de ulterior transmisión.
- Los casos comunicados de mujeres embarazadas con el VIH en Rusia han aumentado desde sólo 125 en 1998 a 3531 en 2003.
- La epidemia de Ucrania continúa expandiéndose. La cifra de nuevas infecciones por el VIH registradas ha ido aumentando anualmente desde el cambio de siglo: un 7% en 2000, 13% en 2001 y 25% en 2002.
- En Ucrania, cerca del 30% de las nuevas infecciones por el VIH registradas en 2003 se transmitieron durante el coito heterosexual, y más del 40% de las personas infectadas por el VIH eran mujeres.
- La mortífera combinación de VIH y tuberculosis constituye un problema serio en Ucrania, donde se estima que el 10-15% de los casos de tuberculosis son polifarmacorresistentes. Esa enfermedad se ha convertido en la primera causa de mortalidad entre las personas que viven con el VIH.
- Actualmente, en Ucrania están recibiendo tratamiento antirretrovírico poco más de 500 de las 45 000 personas que se estima que lo necesitan, a pesar de que la legislación ucraniana garantiza el acceso a tratamiento para todos.

- En los Estados bálticos, la transmisión del VIH se está produciendo a un ritmo rápido, aunque las cifras absolutas de infección sigan siendo bajas. Con 2300 casos en 2002, el número total de diagnósticos de VIH en Letonia se ha quintuplicado desde 1999. Hace tan sólo cuatro años, Estonia notificó 12 nuevos casos de VIH; en 2003, el virus se diagnosticó en 840 personas. En Lituania, los 72 nuevos casos de VIH identificados en 2001 se multiplicaron por un factor superior a cinco durante el año siguiente.
- El consumo de drogas intravenosas continúa siendo el responsable de la mayor parte de las nuevas infecciones comunicadas en estos países, aunque la transmisión sexual está ganando terreno poco a poco. En Belarús y Moldova, la mayoría de las infecciones afectan a jóvenes que se inyectan drogas y sus parejas sexuales.
- En Moldova, se ha observado una prevalencia del VIH de casi el 5% en profesionales del sexo que trabajan en la calle, entre los cuales uno de cada 10 también tenía antecedentes de consumo de drogas intravenosas.
- La prevalencia del VIH todavía es muy baja (menos del 0,3%) en la mayoría de las repúblicas de Asia central y el Cáucaso, aunque el número total de infecciones registradas continúa aumentando; lo hace de forma espectacular en Uzbekistán, que presenta una de las epidemias más jóvenes del mundo. Casi el 91% de todas las infecciones notificadas se diagnosticaron entre 2001 y mediados de 2003, lo que ha elevado a más de 2500 el número total de casos comunicados de VIH.
- En Kazajstán, donde a mediados de 2003 se habían notificado en total poco más de 3600 casos de VIH, la vigilancia centinela practicada el pasado año puso de manifiesto niveles de prevalencia del 3,8% entre consumidores de drogas intravenosas y del 4,6% entre profesionales del sexo, pero no se dispone de datos relativos a varones que tienen relaciones sexuales con varones.
- La epidemia de Kirguistán está impulsada principalmente por el consumo de drogas intravenosas. En un país donde se estima oficialmente que al menos el 2% de la población adulta se inyecta drogas, existe un margen enorme para la propagación rápida y extensa del VIH.
- En Bakú, la capital de Azerbaiyán, se ha comprobado que es VIH-positivo uno de cada cuatro consumidores de drogas que se inyectan en la calle.
- Como las epidemias de Asia central y el Cáucaso se encuentran aún en una fase inicial, podrían contenerse con estrategias de prevención destinadas a llegar a los que actualmente están más expuestos al riesgo de infección por el VIH.
- La cobertura de los programas de prevención del VIH es muy baja en toda la región: sólo se ha llegado al 10% de los profesionales del sexo, menos del 8% de los consumidores de drogas intravenosas y únicamente el 4% de los varones que tienen relaciones sexuales con varones. En la actualidad, reciben terapia antirretrovírica sólo alrededor del 11% de las personas que la necesitan, y por lo que respecta a los consumidores de drogas intravenosas VIH-positivos, el acceso a tratamiento es excepcional --si no inexistente-- en los países más afectados.
- La financiación internacional para el SIDA en Europa oriental y Asia central se ha disparado, gracias a la aportación de unos US\$ 600 millones a cargo de instituciones multilaterales y otros donantes. En la actualidad es financieramente factible una ampliación en gran escala de los programas de prevención y tratamiento en esta región.

Para solicitar más información, sírvanse ponerse en contacto con Dominique De Santis, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 4509 o móvil (+41 79) 254 6803, o Annemarie Hou, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 4577. Para solicitar más información sobre el ONUSIDA, consulten www.unaids.org.